29 de noviembre de 2026



La Eucaristía En Cuba

I Domingo de Adviento (Ciclo B)

Monición de Entrada:
Queridos hermanos. En este primer domingo de Adviento Comenzamos un nuevo año litúrgico. Durante este tiempo, la Palabra de Dios nos invita constantemente a prepararnos para la venida del Señor que se hace presente en nuestra historia. Estemos atentos, para que encontremos a Jesús que viene a transformar nuestra vida, nuestra Iglesia y nuestra sociedad.

Bendición de la Corona de Adviento: *(Ver propuesta del Bendicional)*

Monición a las Lecturas:
Las lecturas de este domingo nos hablan de la venida del Señor. Isaías la presenta como anhelo, que se concreta en Jesús de Nazaret. Permanezcamos en una espera vigilante.

Primera Lectura:*(Is. 63,16b-17.19b; 64,2b-7)*

Salmo Responsorial: *(del Salmo 79)*

Segunda Lectura: *(I Corintios 1, 3-9)*

Evangelio: *(Marcos 13, 33-37)*

Oración de los Fieles:

R/. *Ven, Señor Jesús*

- Por la Iglesia; para que guíe a todos los hombres hacia la esperanza de la salvación en Cristo. Oremos.
- Por los gobernantes; para que promuevan la paz y la justicia por encima de cualquier interés político. Oremos.
- Por los que sufren, especialmente las víctimas de la guerra y la violencia; para que encuentren consuelo y fortaleza en el mensaje salvador de Cristo. Oremos.
- Por todos los cristianos; para que seamos capaces de consolar al triste, vestir al desnudo y ser hermanos de todos. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que el don de este Adviento nos ayude a redescubrir la belleza de la fe y nos lleve al encuentro del Señor. Oremos.

Comunión:
El Señor nos invita constantemente a encontrarnos con Él que viene a nuestra vida para animarnos y fortalecernos en este camino del Adviento. Mantengamos el silencio orante que nos permite dejarnos llenar de su presencia.

Envío:
Hermanos. Entremos en este Adviento que nos trae la esperanza en Cristo, a pesar del desencanto y el agobio que nos rodea, solo así podremos anunciar la alegría de la Salvación. Acudamos a Él diciendo: ¡Ven, Señor Jesús!